

Ecuador un Polvorín en Explosión:

Solo la Movilización para el Comunismo Acabará la Contradicción del Capitalismo

En el Ecuador, las rebeliones masivas - que detonara la lucha de clases entre la clase obrera y la capitalista - han terminado. La chispa que prendió la mecha fue el aumento en los precios del combustible y otras medidas de austeridad dictadas por el Fondo Monetario Internacional e implementadas por los capitalistas ecuatorianos.

El acuerdo entre el gobierno y los líderes indígenas traidores ha puesto temporalmente fin a las manifestaciones masivas y batallas callejeras campales, entre manifestantes y los cuerpos represivos policíacos, que por casi dos semanas paralizaran el país.

El acuerdo finalizará la huelga general – llamada por el movimiento indígena - que lanzara a las calles a cientos de miles de indígenas, obreros, profesores y estudiantes, cerrando fábricas y escuelas – todos desafiando a sus líderes pro-capitalistas.

La población indígena dio liderazgo indispensable en momentos críticos de la lucha. Los indígenas tienen gran influencia política en las masas debido a su lucha combativa, constante e incansable, contra la opresión racista capitalista de siglos.

El acuerdo gobierno-líderes indígenas les permite a los capitalistas parar la rebelión e implementar un paquete de austeridad muy similar al derogado, pero

“aceptable” a las masas por la participación indígena en elaborarlo. Aparentemente las masas han sido apaciguadas.

Pero es simplemente la calma antes de la próxima tormenta. Las masas ecuatorianas y del mundo se inspiraron viendo al gobierno huir de la capital cuando las masas rodearon el edificio de la Asamblea Nacional y viendo a unidades militares rehusarse a atacar a las masas, atacar en cambio a la policía y marchar con las masas.

Vieron las posibilidades revolucionarias de la situación. Si el Partido Comunista Obrero Internacional (PCOI) estuviera allí con una base masiva en los obreros industriales, el ejército y la juventud, estaríamos liderando a las masas en una insurrección armada por el poder obrero comunista. Entonces, esta rebelión no terminaría como otras: cambiando un verdugo capitalista por otro.

Sin embargo, habrá otras oportunidades, productos de la contradicción del capitalismo. Una contradicción es la unidad y lucha de opuestos. El capitalismo es la unidad y la lucha entre la clase obrera y la clase capitalista. Estamos unidos – no por voluntad propia – sino porque no podemos sobrevivir sin venderles nuestra fuerza de trabajo por un salario miserable.

Es una unidad entre esclavo y amo, producto del sistema salarial. Los

salarios son cadenas que nos atan a ellos. Esa unidad, sin embargo, es temporal. La lucha, como muestra Ecuador, es incesante y absoluta.

Para romper esas cadenas, necesitamos resolver la contradicción del capitalismo mediante una revolución comunista que acabe con los capitalistas y su sistema salarial (incluyendo dinero, bancos, mercados, y sus ponzoñosas ideologías.)

Solo la revolución comunista y la construcción de un mundo comunista puede crear el mundo que añoramos y necesitamos: Un mundo sin fronteras ni naciones, sin racismo, sexismo, xenofobia ni homofobia. Un mundo donde colectivamente produzcamos y compartamos lo producido según la necesidad de cada cual. Un mundo donde nuestro destino esté en nuestras manos – sin que alguien sea más que nadie.

La contradicción capitalista – como toda contradicción – se resuelve agudizándola. Los capitalistas la agudizan (pero no pueden ni quieren resolverla) porque tienen que competir por los mercados. Los que no compiten exitosamente se hunden. Por eso intensifican nuestra explotación: exigiendo más trabajo por menos salarios y prestaciones.

Eventualmente el polvorín social estalla en grandes rebeliones porque no podemos vivir bajo esas condiciones. Si las aprovechamos podremos resolver para siempre la contradicción del capitalismo mediante la revolución comunista.

La actual insurrección masiva en Haití también comenzó como una rebelión en contra del alza de los precios en los combustibles. La reciente rebelión masiva en Francia de los chalecos amarillos inició por la misma razón. Todos estos levantamientos y otros que vendrán son grandes oportunidades para reclutar masivamente para el comunismo.

Para lograr esto, debemos agudizar la lucha de clases construyendo al PCOI adonde estemos. Invitamos a todos los que están leyendo este artículo que ingresen al PCOI y organicen colectivos del Partido para leer, discutir, distribuir y escribir para nuestro periódico ***Bandera Roja.***

Masificando las ideas comunistas y el PCOI agudizaremos la lucha de clases para que las venideras explosiones sociales – latentes en las entrañas del capitalismo mundial - resuelvan la contradicción entre obreros y capitalistas a favor de la revolución comunista.

Urge organizar seriamente dentro de las fuerzas armadas capitalistas-imperialistas. El viejo movimiento comunista – a excepción del de Rusia – puso poco esfuerzo en hacerlo. Ecuador muestra el gran potencial de soldados y obreros comunistas uniéndose para liderar la revolución.

¡Adelante camaradas! ¡El futuro es de nuestra clase! Comparte este volate. Comunícate con nosotros en icwpredflag.org